

SIGNOS VITALES



Alberto Aguirre

alberto.aguirre@outlook.com

## Los mitos de Basáñez

Personaje de claroscuros, Miguel Basáñez Ebergengy espera la ratificación del Senado de la República para convertirse en embajador del gobierno de Enrique Peña Nieto, en Estados Unidos, el cargo más alto que habrá alcanzado a lo largo de cuatro décadas de carrera en el servicio público, que recién se reanudarán después de un autoexilio iniciado que lo llevó a Londres y diversas ciudades de la Unión Americana.

El abogado y politólogo tuxpeño, entre 1995 y el año pasado se refugió en la industria de la demoscopia y en el negocio petrolero. Ambas experiencias le dejaron más penas que glorias. Y en la sucesión de 1988, encabezó al equipo de asesores de Alfredo Del Mazo, derrotado por Carlos Salinas de Gortari en el *sprint* por la candidatura priísta a la Presidencia de la República.

El peñismo, ¿estadio superior del *delmacismo*? En todo caso, origen. Y refugio. De acuerdo con la narrativa oficial, el futuro diplomático será erigido como una especie de facilitador de la carrera del joven Enrique Peña Nieto, al que conoció cuando llegó a Metepec y se hizo cercano a otros conspicuos colaboradores del gobernador de Atlacomulco.

Esa historia data de 1981, cuando Peña Nieto y Tatiana —la primogénita de Basáñez, quien tiene otros tres hijos— fueron condiscípulos. Pero tiene un capítulo central cinco años después, cuando el joven estudiante de derecho rondaba el despacho de su tío y fue tratado con familiaridad y atingencia.

Dos años antes, Del Mazo había llegado a la dirección del director del extinto Banco Obrero por el entonces presidente José López Portillo, conoció a Basáñez, quien entonces trabajaba en Los Pinos, como asesor. Eran los tiempos en los que pesaban más los consejos de publicistas y videastas en el entorno del presidente, que las interpretaciones de los politólogos, entre los que Basáñez comenzaba a destacar gracias a un trabajo de investigación sobre los principales actores del sector público en México, a posteriori del conflicto estudiantil de 1968.

Con la complicidad de Basáñez y el apoyo

de Francisco Labastida, Gerardo Ruiz Esparza y Alfredo Elías Ayub, entre otros, Del Mazo logró la candidatura del PRI al gobierno del Estado de México, en 1981, aunque dejó trunco su sexenio, pues en 1986 se convirtió en presidenciable, cuando sustituyó a Labastida al frente de la SEMIP.

Hay otros ex jefes de Peña Nieto —Carlos Rello o Juan José Guerra Abud, por citar a los más influyentes— que hicieron valer ese pasado. Basáñez, por el contrario, nunca pidió nada a cambio. Al contrario, cuando lo mandaron llamar, tuvo el voto favorable de Luis Videgaray, quien conoció a la joven Basáñez Beltrán y Puga en el campus itamita, a principios de los 90.

En 1989, Basáñez había aceptado la invitación que le formuló el director del Departamento de Ciencias Sociales del ITAM, Federico Estévez, para integrarse al claustro de profesores de esa institución, a cargo de la materia de opinión pública.

Después del fraude electoral de 1989, Estévez y Federico Reyes Heróles pensaban que mientras más estudiantes se especializaran en estas áreas, habría una profesionalización del gerenciamiento de las campañas políticas.

Y junto con Ulises Beltrán —quien por su lado y basado en otras experiencias, también había entendido que el estudio de la opinión pública se convertiría en una profesión lucrativa— se convirtió en el principal impulsor de la demoscopia en México. Entre sus discípulos se cuentan Alejandro Moreno y Pablo Parás.

Basáñez ya tenía experiencia en el campo académico, en la UNAM —tanto en Ciencias Políticas como en Derecho—, como en la UAEM. El curso de opinión pública en el ITAM estaba a cargo de Basáñez. Pero todo lo referente a estadística, marcos muestrales y diseño de cuestionarios fue impartido por Enrique Alduncin, su asociado de siempre.

Cuestionado por integrantes del Servicio Exterior Mexicano y un sector de la intelectualidad, por su inexperiencia en la materia, el nombramiento de Basáñez tiene un efecto demostración sobre el ADN del peñismo, fuertemente vinculado al ex gobernador del Estado de México, Alfredo Del Mazo

Continúa en siguiente hoja



Fecha <b>13.08.2015</b>	Sección <b>Política y Sociedad</b>	Página <b>33</b>
----------------------------	---------------------------------------	---------------------

González.

Pero algo de mítico hay en la narrativa inducida por los promotores del próximo embajador, quienes ponderan casi como heroico su anticipado retiro de la política activa, en 1987. Pero más que un moderno *bushido*, Básañez actuó con el pragmatismo aplicado por la mayoría de los *delmacistas* y desde nuevas trincheras combatió al salinismo.

A diferencia de los políticos y comunicadores que han forjado su carrera al amparo del mexiquense, el abogado siempre ha contado con independencia económica y amigos poderosos, entre ellos su primo, el banquero **Roberto Hernández**, y su paisano, **Federico Reyes-Heroles**, con quienes ha compartido aventuras y negocios.

## EFFECTOS SECUNDARIOS

**DISTINCIÓN.** El jefe regional de la Agencia Antidrogas de EU (DEA), **Paul Craine**, entregó un reconocimiento al gobierno de México por el trabajo de vigilancia del mercado que realiza la Cofepris contra el abuso de fármacos en farmacias de la frontera norte y por el reforzado control sanitario de estupefacientes y psicotrópicos susceptibles de ser desviados para manufacturar drogas ilícitas. Ambas agencias, dijo **Mikel Arriola**, han logrado en la presente administración un alto nivel de cooperación.

**PRÓRROGA.** Era falso que este medio-día ocurriera la “audiencia definitiva” sobre la petición de excarcelación de **Elba Esther Gordillo**. El jueves, **Alejandro Caballero** canceló el careo entre los peritos que estaba programado y citó a las partes para el próximo miércoles 17 en la sede del juzgado sexto de procesos penales, en la colonia Guadalupe Inn.